



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO XII

Cara Patria, Querido Libertas!

Núm. 233

FRAY GERUNDIO

QUITO, 18 DE MARZO DE 1910

INSISTIMOS

En el número anterior de este semanario dijimos que los opositores al vandalaje que se titula gobierno en nuestra patria, no éramos los que poníamos óbices á la concordia ecuatoriana; é hicimos notar, al propio tiempo, que quienes á tal acto de civismo se oponían, valiéndose de medios arteros y fútiles pretextos, eran precisamente los francmasones instrumentos de las logias peruanas, los amigos de los condes Charnacé, los abofeteadores de clérigos indefensos, los que tienen el Oriente abandonado, los violadores de la dignidad humana, los forjadores de leyes inicuas, los asaltadores de imprentas, los partidarios de los contratos leoninos, los compinches de Harman, los profanadores de la justicia, aquellos que en los últimos comicios de representantes, sin hacer caso de la hora solemne que pasamos, asejaron y apalearon á mansalva á los ciudadanos inermes que tuvieron la osadía de acercarse á las urnas electorales; los derrochadores del tesoro público, los que, para armarse á recursos, quieren desmembrar el territorio nacional; los asesinos, sacrilegos y blasfemos, en una palabra los servidores, sostenedores y admiradores de la dictadura perpétua; esos son los que birlian, en estos momentos, la anhelada concordia.

La Oposición, que se compone de la mayoría del país, de todo cuanto de grande y de noble existe en nuestra tie-

rra, hace lo posible para unir á los ecuatorianos en torno al pabellón de la patria: hasta ha habido opositores, casi todos militares, que han ofrecido su apoyo incondicional al gobierno, para el caso de un conflicto con el Perú: acción que el alfarismo ha mirado, sino con suma indiferencia, por lo menos con sardónica sonrisa.

Y no ha debido proceder así; pues, aunque las personas que se le han ofrecido no lo han hecho con la mira de que se les ocupe, el gobierno está en el deber, si aún tiene un ápice de patriotismo, de aprovechar la ocasión que se le brinda para rodearse de los buenos elementos que la hora presente se lo demanda; elementos que por su honorabilidad, su valor, su inteligencia, honradez y luces, sabrían desempeñar brillantemente el puesto que se les confiera y entregar la guardia sin novedad.

¿O piensa el señor Alfaro defender la nación con solo la horda de garroteros y la chusma analfabeta que le rodea?

Quizá así ha de pensar; porque para ciertos mandones, primero son ellos antes que nadie.

Por otra parte, ¿quien sabe si en el tapete verde de las logias, esté echada ya la suerte del Ecuador, y vengan, por tanto, á ser nugatorios y estériles los esfuerzos y afanes del patriotismo!

Quiera Dios que esta dolorosa previsión nuestra, resulte fallida para bien de nuestra amada patria, á la cual hemos consagrado nuestra existencia y por la que hemos luchado y sabremos luchar hasta la tumba, cuando llegue la hora, sin ofrecer, eso sí, nuestros pequeños servicios á sus verdugos que tanto la han oprimido y han

vejado hasta conducirla al abismo de ruina y miseria en que la vemos postrada.

Quizas con segunda intención, adrede, está el alfarismo poniendo obstáculos á la unión de los ecuatorianos. ¿Qué crimen por enorme que sea no cabe en los santos francmasones?

Sandeces á tutiplén

Errata sustancial.—Al comenzar el artículo anterior, IX, se le puso por equivocación: "No nos detendremos en la estadística marina del Reino Animal".—Lease del Reino Mineral.

X

Predomina en la SEGUNDA PARTE del folleto del Dr. Marin igual desconcierto que en la primera. Comienza por los Estados Unidos, salta de allí al Brasil, da donde vuelve á subir á Méjico (México), de ahí va á tenerlas en la Argentina, sigue hasta Uruguay, desde donde da un nuevo salto á Cuba, y de Cuba al Perú, y de allí á Colombia etc.

Benevolo lector, hay que confesar que este finestro pedagogo popular es el ser más original que ha parido madre, delira por hacer enumeraciones y se eucanta en ellas, es capaz de enquerar hasta las piedras de las calles; y, sin embargo, no sabe ni enumerar. Cuando una persona se propone estudiar ó describir todas las naciones que existen en un Continente, suele hacerlo siguiendo siempre un orden determinado, por lo común, el orden natural ó topográfico; es el que de preferencia se sigue en estos casos. En América, por ejemplo, se comienza por la América Inglesa y siguiendo siempre de Norte á Sur, se termina en la Patagonia. Otras veces se atiende á la extensión de cada país, ó á su riqueza, ó á su antigüedad, etc. ó siquiera se sigue el orden alfabético; pero el señor Rector prescindiendo de todo orden metódico, porque, como la cabra tira al monte, á este señor le gusta que en todo prevalezca el desbarajuste radical.

Para enseñarnos historia y estadística de los Estados Unidos, pone don Pachito, en su folleto, el cuadro siguiente, que es curiosísimo y singularísimo: véasele:

Exporta.....	pesos oro 1853	(millones)
"Ferrocarriles: los de América toda, representan casi la mitad de los del globo....	77.00	leguas)
Telégrafos.....	98.	mil "
Teléfonos.....	2.	mil "
Deuda externa....	852	millones.
—Corriente, ¿y qué hay de curioso ó de singular en este cuadro?		

—Hombre, ¿no lo notas? pues todo, todo es singular. Fíjate en que el doctor Marín nos enseña que los Estados Unidos exporta 1.853 pesos oro, siendo cosa muy vulgar y muy sabida que la unidad monetaria de esta nación es el *dólar*; por consiguiente, el preceptor radical nos enseña un disparate; pues debía decir: 1.853 dólares y no pesos; porque los pesos son desconocidos en Estados Unidos.

Fíjate también en la curiosísima noticia marina de que los ferrocarriles de toda la América, es decir de todo el Nuevo Mundo se reducen sólo á 77 leguas mondas y lirondas.

—Pero, esta es una exageración de Ud. ó más bien una maliciosa interpretación nacida del afán que Ud. tiene de poner en berlina al señor Rector de la Universidad Central.

—No hay tal, amigo lector; no exageramos un ápice: coge el folleto *marino*, ábrelo en la página 199 y encontrarás clarísimamente escrito: "Ferrocarriles: los de América toda, representan casi la mitad de los del globo. . . . 77,00." "Por consiguiente, es incontestable: 1° que el autor habla de todo el Nuevo Mundo, por lo cual pone los de América toda, separados por medio de dos puntos (:) y de una (,) de las palabras que le preceden y le siguen. Si hubiera querido referirse á los de los Estados Unidos, ó no hubiera intercalado esta frase, porque no era necesario hacerlo, ó al menos hubiera dicho: todos los (ferrocarriles) de la América del Norte, más no los de América toda; 2° que es tan sólo de 77 leguas la extensión de los ferrocarriles existentes en toda la América. No ¡sino, le cualquiera el dato rectoral, sea el lector sabio é ignorante, y tendrá que leer: setenta y siete leguas, cero, cero fracciones de legua, que equivalen á las: 77 leguas mondas y lirondas, que a tí te parecen una exageración.

—Bueno, pero al menos hay que suponer que el Dr. Marín quiere decir 77 mil leguas.

—Nada de suposiciones, amigo mío. El pueblo á quien se dirigen las enseñanzas rectorales, no está para hacer suposiciones de cosas que ignora; y, sobre todo, en el caso actual, no cabe ninguna, porque en las cantidades colocadas debajo, ha tenido el Dr. Marín el cuidado de poner la palabra *mil* á continuación de las cifras; y esta palabra *mil* está colocada precisamente debajo de los dos zeros puestos junto á 77, pero separados de estos números con un punto. Con lo cual se indica claramente que los 00 representan las fracciones decimales de leguas, y que la palabra *mil* de ningún modo puede referirse á 77.

Los telégrafos sí, tienen 98 mil leguas y os teléfonos 2 mil leguas; pues así lo indica, con toda claridad, la palabra *mil* puesta al lado de las cifras y las comillas (") puestas debajo de leguas.

También la *Deuda Eterna* es otro acertijo, porque no se puede saber si los 852 millones son de leguas, de pesos ó de dólares; pero atendiendo al modo con que los ha escrito el institutor Marín, se debería leer: 852 millones de leguas.

Otro hecho rarísimo y . . . curiosísimo, de esos que sólo el Sr. Rector sabe encontrar para educar y perfeccionar á los ecuatorianos, es el siguiente, que consta al principio de la página 205 del consabido folleto.

"Es notable el interés con que la Gran República ha dado vida á la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, y ha establecido en Washington, la Oficina correspondiente, en su respectivo palacio, construido con un donativo de 750 dólares, hecho por Andrés Carnegie; palacio en el que existe ya una gran Biblioteca, todo lo cual cuesta un millón de sueros, y para ello el Ecuador ha contribuido con su cuota de sólo diez mil dólares."

Como se ve, hay en Washington un palacio construido con la cortísima suma de 750 dólares, regalados por un tal Carnegie; por consiguiente, ó los yankees saben hacer

el milagro que dicen que hacía el P. B. Blain, ó el tal palacio existe sólo en pintura, ó en el majiú del Sr. Rector; porque los 750 dólares no son suficientes, ni para abrir los cimientos que requiere un palacio.

En el palacio [del cuento] existe ya una gran Biblioteca, todo lo cual—es decir palacio y biblioteca—cuesta un millón de sueros. He aquí otro milagro. Una gran Biblioteca metida en un palacio tan chiquito, que sólo cuesta 750 dólares. Por tanto, tenemos que en Washington se ha realizado aquel imposible que en Quito se expresa diciendo: "Meter San Francisco en Cautiña", para manifestar que es tan imposible meter un objeto muy grande en otro muy pequeño, como lo sería meter el gran templo de San Francisco en el pequeño de Cautiña. En efecto, en la expresada ciudad norte americana una *Gran Biblioteca* [así con mayúscula] que cuesta 999.250 sueros, está contenida en un pequeño palacio [con minúscula] que sólo importa 750.

—Esto no puede ser así. Buscón: Ud. ó se equivoca, ó exagera.

—Ni uno ni otro, amigo mío: lea Ud. el folleto rectoral en la página citada y verá que no añadimos, ni quitamos una letra á las aserciones del Sr. Rector. Si éste afirma que se construyó el palacio con los 750 dólares del donativo y que hay ya una *Gran Biblioteca*, todo lo cual [palacio y biblioteca] cuesta un millón de sueros, es evidente que, si de tal millón se restan los 750 empleados en el palacio, los 999.250 sobrantes se han gastado en construir la biblioteca, y en esto no hay réplica, porque lo que se demuestra con la *inefable infalibilidad* de los números es *incuestionablemente* cierto.

Otro hecho curiosísimo es que en los Estados Unidos también existen y circulan sueros, por la cual se ha gastado un millón de éstos en los referidos edificios. Cosa rara . . . rarísima. ¡El Ecuador enviando dólares á Washington y en esta ciudad circulando sueros!

De todo modo, el Ecuador ha procedido con mucha generosidad, pues mientras que Carnegie ha contribuido sólo con 750 dólares, nuestra nación, en su pobreza franciscana, ha enviado diez mil, y entre 750 y 10.000 no es corta la diferencia en nuestro favor.

—¡Caramba! . . . pero todos estos adiosos son increíbles en un estadístico como el Dr. Marín.

—Para nosotros no lo son, porque ya tenemos averiguado y comprobado que este señor no sabe ni sumar, ni restar, ni escribir, ni hilvaar sus conceptos, ni nada. En lo único en que acierta es en aquello de conseguirse pingües rentas; para esto sí, sabe brujuleárselas que es una gloria, y tiene un patriotismo *incuestionable* é incontenible. Empero, cada uno sabe su cuento, y al fin y á la postre sueldo gordo engorda la olla, y esto es lo que importa más que todo; porque aún cuando el refrán dice: después de Dios la olla, los de la chusma radical dicen lo contrario; y para éstos ante todo es la olla; por aquello de que tripas llevan corazón, que no corazón tripas.

Buscón.

NOTITAS

La señora doña Margarita Rivadeneira viuda de Yépez y el doctor Roberto Sierra nos recomienda agradecer debidamente á las personas que han tenido la amabilidad de darle el pésame por el fallecimiento de la señora Zoila Yépez de Sierra; y nos encargan, además, decirles que acto tan benévolo de condolencia fué correspondido con una tarjeta, la cual, según se sabe, no la han recibido algunos amigos de los deudos de la extinta, porque los repartidores no se la han entregado.

Por la esquila que se nos ha dirigido, y por cuya remisión damos las gracias más cumplidas, sabemos que está muy avanzada la impresión de la importante obra: "Compendio de Retórica y Poética" de nuestro meritísimo compatriota Sr. Dr. Quintiliano Sánchez. Pronto, pues, se le pondrá en circulación, y no dudamos que el público la recibirá con aplausos.

Sr. Dr. Vicent Nieto O., Redactor de "Fray Gerundio".

Sr. Director:

Cábele la satisfacción de comunicar á Ud. que está avanzada la impresión de la obra "Compendio de Retórica y Poética", del conoído literato quiteño Dr. Quintiliano Sánchez, individuo correspondiente de la Real Academia Española. Esta obra utilísima para escuelas y colegios de niños y de niñas, sirve admirablemente para el estudio privado de las señoritas, que quisieren escribir y hablar correcta y elegantemente la lengua castellana. El precio que se ha fijado, es el de \$ 2; más á quienes pagaren adelantado, se les dará por \$ 1,60.

Los pedidos podrá Ud. dirigir al Sr. Dr. Victoriano Acosta S.

Soy de Ud. A. S.

Matilde Flores de Hurtado.

Quito, á 2 de marzo de 1910.

Hemos recibido la siguiente: "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha".—Quito Marzo 1° de 1910.

Habiéndome favorecido la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha" con el nombramiento de Presidente de ella, tengo la satisfacción de comunicar á Ud. que, el 13 del presente mes, presté la promesa de estilo para desempeñar el mencionado cargo.

Si sólo hubiera tenido en cuenta mi carencia de méritos para desempeñar tan delicado cargo, habríame excusado inmediatamente, después de agradecer por tan inmerecido honor; pero la persuasión de que Ud. y todos los buenos patriotas que anhelan el bienestar de la clase obrera, sabrán prestarme su valioso apoyo, intelectual y moral, me han hecho someterme á la voluntad de la mayoría de mis consocios.

En el desempeño de mi cargo no tendré otra mira que el engrandecimiento de la Patria y el bienestar de la clase trabajadora; mi norma será siempre el deber fundado sobre las incommovibles bases del honor, de la dignidad y de la justicia, y por qué no decirlo también del derecho; pues si se me ha de encontrar siempre respetuoso ante la ley, se me encontrará también inflexible guardián de los derechos de la Sociedad que represento.

Al ofrecerme á Ud. en mi nuevo cargo, reitérole mis distinguidas consideraciones de estimación y aprecio.

Zoilo Suarez,
Presidente.

R. Jaramillo,
Secretario.

Animado como está de los mejores propósitos el señor Suárez, confiamos que los actos de su presidencia se distinguirán por la rectitud de miras y por el más ascendido patriotismo, y serán, por tanto, benéficos á la sociedad que acaba de conferirle merecidamente el honor de presidirla.

Agradecemos al amigo Suarez su finísima

Se nos ha enviado un ejemplar del Informe del Presidente del I. Consejo cantonal de Guayaquil, referente al movimiento administrativo durante el año de 1909. Este documento está impreso con esmero, escrito con sencillez, abunda en datos estadísticos y está adornado con vistas del Museo y Laboratorio municipales, y vistas de la Planchada I, II, y III.

Muchas gracias por la remisión,

El señor ministro de Guerra ha accedido á la solicitud que le hiciera la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha", respecto al cambio de día para los ejercicios militares de esta agrupación; por tanto, hoy á las 12 y media, se reunirán los artesanos para tal objeto en el atrio de la Catedral á fin de dirigirse en formación á la Escuela de Clases.

Circula la convocatoria respectiva, firmada por el presidente de aquella entusiasta y patriótica Sociedad.

El 2 de Agosto de 1810

PROYECTO DE PROGRAMA DE LAS SOLEMNIDADES CON LAS QUE LA "SOCIEDAD ARTÍSTICA É INDUSTRIAL DEL PICHINCHA" CONMEMORARÁ DIGNAMENTE EL PRIMER CENTENARIO DE LA INMOLACION SANGRIENTA DE LOS PROCERES DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA Y DE LA ATREVIDA JORNADA DEL DOS DE AGOSTO DE 1810, DE LOS ARTESANOS DE QUITO, POR SALVAR Á LOS PADRES DE LA PATRIA.

Día primero de Agosto

1.º A las 12 del día.—Dobles solemnes en todas las iglesias de la ciudad y repartición *gratis* del primer número del periódico de la Sociedad Artística. A esta hora se izará la bandera nacional, á media hasta y adornada con crespones negros, en los frontispicios de las casas y talleres.

2.º A las 6, 7, 8 y 9 de la noche, dobles solemnes, iluminación de la ciudad y retreta fúnebre en las plazas de la Independencia y Sucre y frente al local de la Sociedad Artística; y

3.º En el lugar en donde fueron villanamente asesinados los Padres de la Patria, Capilla ardiente, á cargo de los batallones que hacen la guarnición en esta plaza.

Día dos de Agosto

1.º A las cinco de la mañana salvas mayores en el fortín del Panecillo y dobles solemnes de campanas.

2.º A las siete de la mañana, los cuerpos que hacen guarnición en esta plaza, de gran parada y riguroso luto, concurrirán á la plaza de la Independencia para izar la bandera nacional, á media hasta en el Palacio de Gobierno. A esta misma hora se izará también la bandera de la Patria, en los edificios públicos, casas particulares y talleres; y los alumnos del Colegio Militar y Escuela de Clases harán la guardia de honor en torno del Monumento erigido á los Mártires del Dos de Agosto de 1810, y se encargará de recibir las coronas que fueren enviadas con esta ocasión.

3.º A las 8 de la mañana, dobles solemnes en todas las iglesias.

4.º A las 9 de la mañana, dobles solemnes en todas las iglesias, funerales en la Iglesia Catedral y Oración fúnebre.

5.º A las 12 del día, dobles solemnes, salvas mayores y el juramento de la bandera por la clase obrera, el Ejército, la juventud y la niñez, con la concurrencia de los Poderes Ejecutivo y Judicial y de los Cuerpos Diplomáticos y Consular. Desfile.

6.º A las 4 de la tarde, instalación solemne del segundo Congreso ecuatoriano de Obreros, con la asistencia de los hijos del trabajo.

7.º A las 5 de la tarde, dobles solemnes, salvas mayores y desfile de la clase obrera desde el salón del Congreso á la plaza de la Independencia. El Presidente del Congreso Obrero depositará una corona en el Monumento en nombre de los artesanos de la República.

8.º A las 6 de la tarde. Dobles generales, arreo de la bandera del Palacio de Gobierno, iluminación general y retreta fúnebre en las plazas de Independencia, el Teatro y frente al local de la Artística.

9.º A las 8 de la noche. Velada Literaria y Musical, en la que tomarán parte los renombrados poetas y literatos de la República y la Sociedad Beethoven.

Al finalizarse ésta, la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha" premiará con una obra al obrero que más se hubiera distinguido de veinte años á esta fecha, por su constancia y consagración al trabajo.
Miguel Prado Orrego

R. Jaramillo.

PARLOTEO

—Vamos, señor reporter *gerundiano*, ¿qué noticias ha logrado usted pescar por esos trigos?

—Nuevas y buenas, reverendísimo. —Échelas al punto; y con *entera libertad y legalmente*.

—La primera! ¡El correo del Sur no ha llegado!

—Esta no es nueva ni buena, señor reporter: los correos en nuestra tierra, como todo lo demás á la hora presente, marchan á la ventura, sin rumbo ni dirección. ¿Y por qué no ha llegado el tal correo?

—Pues, señor: por los derrumbes acaecidos en el tren.

—Estotra ni es nueva ni tampoco es buena, señor reporter. Ciento...! doscientos...! trescientos...! mil...! cuántos también serán los derrumbes en la obra más redentora de las redentoras del señor Alfaro. Si el Dr. Andrade Marín, tan aficionado como es á la *estadística*, á los números y sobre todo á los cuadros, no ha hecho ya algún *cuadrilo* de aquellos derrumbes, á fe que la cuenta de los tales la llevamos perdida, pero completamente perdida. Hoy á nadie coge de *nuevo* estos derrumbes; pues es sabido que nuestro ferrocarril, ó mejor dicho el *perrocarro armónico*,

si en verano no es ni *macho*, en invierno ¿qué será?

—¡Así es lo bien hecha que está la obrera! Parecida á sus dueños... ¿Y cuándo llegará el correo?

—¡Quién sabe! Cuando los *gringos* compongan los derrumbes.

—Y si se les antoja no componerlos, y de repente se *derrumba* media línea—cosa nada difícil de suceder, dado el estado ruinoso en que aquella se encuentra—entonces nos quedaremos sin correos lo menos un lustro. El general Alfaro, don Panchito López y demás individuos que viven en *comercio* con los *espíritus*, deben de acudir á éstos para salir de apuros... Evoquen unos tantos, y asunto acabado: á unos les entregan los correos; á otros la *policia secreta*; á otros los telegramos y á otros les confían *importantes* comisiones de gabinete. ¡Cuánto dinero se aho-

rraría el alfarismo con tal medida! Adelante, señor reporter. ¿Qué otra nueva nos trae?

—Antes de contársela, una preguntita: ¿se han fijado Uds. cuántos Pachos hay en el Olimpo alfarista?

—No hemos caído en la cuenta, amigo.

—Escuchen: Pacho, el de Relaciones Exteriores; Pacho, el de Instrucción Pública; Pacho, el Rector de la Universidad; Pacho, el Director de Correos; Pacho Nicolás, el Director de Estudios, etc., etc. Por lo pronto, cinco Pachos: ¿no recuerdan ustedes de algún otro?

—No embrome usted, señor reporter, y siga con sus noticias.

—Y esta es gorda, mis carísimos. Sabrán Uds. que ya suenan algunos nombres como candidatos á la presidencia de la República.

—Lo creemos: el señor Alfaro, cuándo no ha de haber reunido ya con este objeto la *plana mayor* de su partida! Y de seguro que en la tal reunión no ha de haber faltado alguno, como el de marras, pida la presidencia *vitalicia* del *viejo luchador*. ¿Y cuáles son esos candidatos, amigo reporter?

—Una ternita de confianza: el Dr. Bartolomé Huerta, D. Adriano Dillon y el Dr. Pedro G. Cordova.

—Estupenda, señor rito: tres personas distintas y un solo alfarista verdadero.

—O mejor dicho: tres alfaristas distintos y un solo Harman verdadero. ¡Dios no permita que la Patria caiga en manos de ninguno de estos *financistas*! Y á don Flavio, ¿para cuán lo nos lo dejan?

—Doctores, ó mejor dicho *chau-picucharas* tiene el alfarismo que les sabrán responder.

—¿Qué otro *datito* nos cuenta el señor reporter?

—Que mister Archer, nuestro gran *benefactor*, ha atrapado, á lo que parece, la obra de la agua potable, canalización, pavimentación y saneamiento de Guayaquil. Dicen ciertos telegramas recibidos de ese puerto, que por tal causa la gente está allí muy indigna. Razón que le sobra tiene para ello.

—¿Y quién es el que entrega dicha obra á mister Harman?

—Quién ha de ser sino el inclito caucho de la facción, el *perilustre* señor Alfaro.

—¿Y con qué *derecho* hace esto su excelencia?

—¿Qué pregunta la suya, mis caros amigos! Con el *derecho* con que el despota hace, y se le deja hacer, todo lo que le da la gana en este su cacicazgo.

—¿Pero no es el Municipio del Guayas el único que podía intervenir en el asunto, ya que para ello está plenamente autorizado por dos Legislaturas, la de 1908 y 1909?

—Así es la verdad; pero vayan ustedes á exigir respeto á las leyes, pureza en el manejo de las rentas públicas al alfarismo, sobre todo en esta hora solemne.

—Por lo mismo que estamos en una hora solemne, esto que, sólo por sarcasmo, se llama gobierno de bía olvidarse de su Harman, dar ejemplo de sumisión á los decretos legislativos y no provocar escándalos en el pueblo ecuatoriano. ¡Pero pidan ustedes nobleza y patriotismo á la ambición, al crimen y á la codicia! Si la Municipalidad del Guayas no se mete en sus pantalones, el gringo aquél ha de cargar con la susodicha obra de agua potable, canalización, pavimentación y saneamiento; porque en tratándose de Harman, don Eloycico no se para en pelos: capaz es de entregarle los fondos que se están recogiendo para la defensa nacional.

—¿Que otra noticia nos da usted, señor reporter?

—Que el domingo por la noche hubo en el Centro Católico de Obreros de esta Capital, una marimorena con motivo de la elección del nuevo Directorio. Buena parte de los artesanos que forman aquella asociación, votó por la presidencia del Sr. Manuel Sotomayor y Luna, joven que se encuentra actualmente fuera de la patria; y otra pequeña porción, en junta de los jóvenes que componen el *Círculo auxiliar* de dicho Centro, sufragó por la presidencia del Sr. Jacinto Jijón Caamaño. El primero obtuvo 54 votos, y el segundo, 40. Como ninguno de los dos obtuviera mayoría absoluta, aplazóse la elección para después. Tal medida indignó, según se nos ha dicho, á los obreros, quienes vieron en ella un ardor de que se valían los enemigos del Sr. Sotomayor y Luna para birlar su póstula.

Y vino la alharaca

Y hubo voces, gritos, abajos y malacrianzas de una y otra parte.

—¿Y todo porqué.?

—Por cosa bien sencilla, y muy fácil de allanar.

—¿Cómo así?

—Satisfaciendo, sin imposiciones ni destemplanzas, las exigencias de los unos y de los otros. En aras de la unión que debe reinar en centros de esta clase, que si tienen de profano tienen también de religioso, y si son en parte sociales, son también en parte una verdadera congregación, adóptese una medida con-

ciliatoria que dé en tierra con la discordia.

—No les parece, señores, que sería bueno elegir de presidente del Centro al Sr. Jijón Caamaño, y de vicepresidente al Sr. Sotomayor y Luna?

—No nos parece mala tu idea, señor reporter; avientala por ahí, y avisanos dentro de ocho días el efecto que ha surtido.

—¿Qué otra noticia nos das?

—Que los sueldos de dos meses de los profesores de la Universidad Central volaron á la serie Z. . . .

—Que se aguanten los doctores, ¡para qué fueron tan. . . benditos en volver á sus cátedras después de los sucesos sangrientos del inolvidable 25 de Abril!

—¿Qué más, señor reporter?

—Que por ahí la Junta de Beneficencia ha hecho cierto nombramiento, que es para dar bascas á cualquiera por buen estómago que tenga.

—Masoncito ó espiritista ha de ser el tal, de seguro; ó cuando menos dos veces quebrado.

—¿Hay algo más, señor nuestro?

—Que el profesor de moral de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, sube tanto de aquella materia como don Pepe Peralta de Agronomía. Y de no, tómense la molestia, de preguntar á quienes tienen por qué saberlo, y se convencerán de lo que digo.

—Y de la Colecturía de aquel Establecimiento, ¿qué se dice?

—Acerca de esto nada he preguntado; pero si ustedes lo desean, otro día puedo ponerles al corriente de ello.

—No se moleste, señor reporter; vaya usted con Dios, y déjenos un momento solos.

—Conque, señor don Víctor Arregui: hace ocho días cabales que quedamos comprometidos solemnemente con usted para disfrutar en su agradable compañía unas horas más de las que hasta aquí hemos tenido el gusto de pasar. Bien sabemos, requetebién, Sr. que usted, y sus congéneres los señores radicales, y otros que sin pertenecer *del todo* á este género, tienen sin embargo con él sus puntos de contacto; bien sabemos que ustedes nos *desprecian* altamente y no pueden vernos *ni pintados*. No importa, amigo Arregui; pobres y humildes somos, y á todo nos ayeunimos, con tal que esté puesto en orden y razón: hasta nos place ser inoportunos y machacones de vez en cuando; acérquese, pues, hermano. . .

y parlemos un ratico. Eso sí, estés quieto, muy quieto; nada de muecas ni volatinas. Si por acaso el *espíritu*. . . burlón que de usted se ha apoderado viniese á molestarle, santíguese, como lo hacía en otros tiempos; y si esto no bastara, aquí nos tiene, *señor de mi alma*, con el acetre y el hisopo, listos para soplarle un exoreismo. Ea, señor Arregui, acérquese; eso sí quieto, quietecito.

Quedamos ayer á replicarle aquello de que "Fray Gerundio" *descendía á las personalidades*.

Vamos á cuentas, señor doctor:

Allá en Guayaquil, en el rincón del Hospital, se encuentra un pestoso; se llama á un médico, acude éste, pulsa al enfermo; pero en lugar de recetarle medicamentos activos para sanarle, se contenta con echar al infeliz una luminosa disertación sobre la peste bubónica. ¿Que diría vuesa merced, señor don Víctor, de tal facultativo?

—¿Y que diría usted mismo del escritor católico que viendo atacados alevosa é intamente los intereses de la Religión y de la Patria, se contentara con echar brillantes discursos sobre el error y la tiranía, sin *descender* á nombrar á las personas que tales crímenes cometen?

—¿Qué diría usted de un escritor que viendo á su patria en guerra con otro país, y conociendo que hay por ahí algún felón que quiera *venderla*, se contentase con recitar filípicas admirables sobre la *traición*, sin *descender* á nombrar, con los más negros colores, al rey de semejante iniquidad?

Ergo, don Víctor, saque la consecuencia, y vuelva la semana entrante á esta misma hora, así formalito, para seguir charlando sobre este punto.

NUEVO MINISTRO

A la acreditada librería del Sr. Arcesio A. Vela E. acaba de llegar un surtido selecto de tarjetas para *Año Nuevo*.

Los precios, los más baratos de la plaza. También acaban de llegar los siguientes libros: Historia Natural, Química y Física por Langbeber; Historia natural por Cansier; Libro de Lectura por Torres Quintero; Geografía por Royo; Filosofía por Janet; Trigonometría, Teneduría de Libros, Aritmética (curso medio) por Brunio; *el Mártir del Gólgota*, por Escriche, etc., etc.

También ha llegado papel de imprenta para periódicos, papel de colores para cartulinas, papel de cartas, etc.

En la misma librería está la Agencia de *La Ilustración Ecuatoriana*, *Primavera Literaria*, *El Telegrafo*, *La Prensa*, *La República*, *Fray Gerundio*, y *El Cosmos*.

Lauda arbitral

Departamentos cómodos y aseados, á precios módicos, de arriendo en la casa del Dr. Lino M. Flor, Carrera Olmedo, número 68.